

## Mas no tiene a nadie mejor que Castells

Joan Tapia

**Miquel Iceta** decía ayer en su *blog* que la presentación del equipo de economía de **Mas** había sido noticia por la presencia, en segunda fila, de un primo carnal de **Maragall**. Era la prueba del poco interés que tal equipo ha suscitado. Es una forma inteligente de respirar tras el DVD de **David Madí** sobre los horrores del tripartito. Sin embargo, el *blog* de **Iceta** es solo un producto artesanal, de boutique de la Pompeu Fabra, que no puede competir con una operación industrial-publicitaria como colocar un millón de vídeos en los hogares catalanes.

Pero la marcha de la economía es relevante a la hora de ganar elecciones. Recordemos la explicación de la victoria de **Clinton** sobre el ahora añorado **Bush** padre, en el 92: "Es la economía, estúpido". Y lo cierto es que **Mas** no muestra un sustituto solvente a **Castells**, el *conseller* de Economía al que el propio presidente de la patronal, **Joan Rosell**, no ha dudado en lanzar piropos públicos. **Antoni Castells**, catedrático de la misma materia que **Trias Fargas**, ha saneado las cuentas de la Generalitat y ha tejido, con los agentes económicos y sociales, el pacto de la competitividad. Además, la economía catalana exhibe hoy "*fets, no paraules*". Datos: el nivel de paro en el 7%, por debajo del europeo; el PIB per cápita por encima de la media de la UE de los Quince; el crecimiento económico, de nuevo, por encima de la media española. El rigor económico de **Boyer** fue un activo de la primera legislatura de **Felipe González**. Evitó que la impaciencia redistributiva colapsara la economía, lo contrario de lo ocurrido en Francia con el primer **Mitterrand**. Aquel rigor cimentó los triunfos del PSOE del 86 y 89. En el 96, **Rodrigo Rato** decidió una fuerte rebaja de las plusvalías y otra, más prudente, del IRPF. La decisión *dopó* el capitalismo español y propició la mayoría absoluta del PP en el 2000. Que luego **Aznar** se enamorara de **Bush II**, fuera a las Azores y cayera en el sectarismo, es otra historia. Hoy en Catalunya, la solidez de **Castells**, que ha convencido de la bondad de la ortodoxia presupuestaria a un tripartito tendente

a primar la generosidad universal, debería ser un gran activo de la izquierda. El ruido mediático y el dogmatismo nacionalista han roto esta posibilidad por la batalla del Estatut.

No puedo ni imaginar la apoteosis barroca de gestos, las barricadas de sustancia ideológica, las toneladas de autosatisfacción, en suma, la rentabilidad electoral que **Jordi Pujol** hubiera extraído, rezumado, predicado, capitalizado, si hubiera tenido estos resultados. Muchos no son mérito de **Castells**. La coyuntura económica tiene autonomía. Pero **Pujol**, abuelo legítimo de **Madí**, no la habría respetado. Hubiera habido un gran vídeo rosa producido por **Lorente** o por **Bassat**.

Artículo publicado en El Periódico de Catalunya el 20 de octubre de 2006